

sus esculturas de Viñas y Nave, las estructuras de nuestro ramirense y mozárabe, y la gran riqueza artística del norte de España.

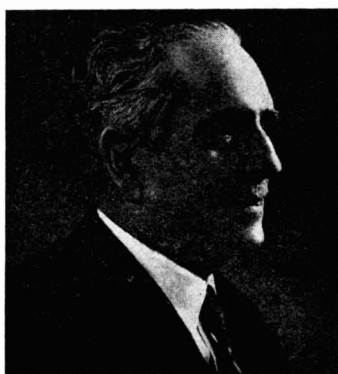
En ocasión de este Congreso ha sido nombrado el Comité español para Estudios de Arte de la Alta Edad Media, que ha pa-

sado a formar parte del Comité Internacional que organiza estos congresos anuales; lo preside don Manuel Gómez Moreno; son Vocales los señores Iñíguez, Navascués y Palol, y Secretario, el señor Vázquez de Parga. — P. DE PALOL.

NECROLOGÍA

FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO

Con verdadero sentimiento tenemos que dar la noticia de la muerte de un ilustre



arqueólogo español, que viene a aumentar las pérdidas sufridas por la ciencia española en los últimos años. Don Francisco de Paula Álvarez-Ossorio y Farfán de los Godos nació en Madrid, el 31 de mayo de 1868. Cursó sus estudios en las instituciones madrileñas, ingresando en 1886, por oposición, en el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, siendo destinado al Museo Arqueológico Nacional, donde prestó ininterrumpidamente sus servicios

hasta su jubilación, con el único paréntesis de la guerra. En 1901 había sido nombrado Secretario, y en 1930, Director del Museo Arqueológico Nacional y, a la vez, fué Inspector general y Visitador general de Museos Arqueológicos. En su actuación como Director del Museo e Inspector realizó una fecunda y activa labor, digna de todo elogio, organizando exposiciones y mejorando las instalaciones del primer Museo arqueológico de la nación.

Sus publicaciones son muy numerosas. Fué, además, académico de número de la Real Academia de la Historia, en la que ingresó en 1935. A pesar de su avanzada edad, después de la guerra continuó publicando estudios, en especial acerca de objetos ibéricos y de medallística del Renacimiento. Deseamos manifestar con estas líneas el dolor que su muerte nos ha causado, y, con devoción cristiana, pedimos la paz de Dios para el que fué ilustre Director, colega y amigo de todos, pues, además de hombre de saber, fué ante todo un hombre bueno, cuyo recuerdo va unido a un afecto y una estimación realmente sinceras. — MARTÍN ALMAGRO.